

ISSN: 2250-866X

TEORÍA Y PRÁCTICA
DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

Año III, Volumen 3. Verano de 2014



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario

Arqueología Historia
Aspha
Patrimonio Sociología Antropología

REVISTA
TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

ISSN: 2250-866X

AÑO III, VOLUMEN 3, VERANO DE 2014



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES | UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

PARTICIPA EN LA RED DE ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE LOS PAISAJES SUDAMERICANOS
(Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Río Cuarto,
Universidad Nacional de San Juan, Universidad de la República, Universidad Nacional de Trujillo)

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Rector: Prof. Darío Maiorana
Vicerrector: Lic. Eduardo Seminara
Secretario general: Dr. Héctor Darío Masía
Secretario académico: Prof. Enrique Barés

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES

Decano: Prof. José Goity
Vicedecano: Arquitecto Salvador Daniel Randisi
Secretaria Académica: Dra. Liliana Pérez

AUTORIDADES DEL CENTRO DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

Directora: Dra. Ana María Rocchietti
Secretaria: Prof. Nélide De Grandis
Prosecretaria: Lic. Marianela Biscaldi

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Teoría y práctica de la arqueología histórica latinoamericana
Actas del Tercer Simposio de Arqueología Histórica Latinoamericana
Presidente del Simposio: Dra. Ana María Rocchietti



Directoras Editoras

Ana María Rocchietti y Nélida De Grandis

Secretaria

Irene Dosztal

Comité Editor

Ana María Rocchietti, Silvia Cornero,
Adrián Pifferetti, Marianela Biscaldi

Colaboradores

Soccorso Volpe, Fátima Solomita Banfi,
María Victoria Roca, Marina De Biassi

Comité científico del II Simposio

Dra. Alicia Tapia
Dra. Victoria Pedrotta
Dr. Miguel Mugueta
Dr. Horacio Chiavazza
Dr. Roberto Bárcena

Comité Científico

Dr. Raúl Bolmaro (Universidad Nacional de Rosario)
Dr. Luis María Calvo (Museo Etnográfico de Santa Fe y Parque Arqueológico de Santa Fe La Vieja)
Lic. Carlos Ceruti (CONICET)
Dra. Dora Grinberg
Dra. Eugenia Néspolo (Universidad Nacional de Luján)
Ing. Tulio Palacios
Lic. Ruth Poujade (Programa Misiones Jesuíticas – Provincia de Misiones)
Dr. Mariano Ramos (Universidad Nacional de Luján)
Dra. Ana María Rocchietti (Universidad Nacional de Rosario)
Dr. Daniel Schávelzon (Centro de Arqueología Urbana – Universidad de Buenos Aires)
Dra. Marcela Tamagnini (Universidad Nacional de Río Cuarto)
Dra. Alicia Tapia (Universidad de Buenos Aires)

Dr. Arno Álvarez Kern (Centro Nacional de Pesquisas – Brasil)
Dra. Noemí Walsøe de Reca (CONICET)
Lic. Mónica Valentini (Universidad Nacional de Rosario)

Evaluaron este Volumen

Lic. Carlos Ceruti
Dra. Alicia Tapia
Prof. Nelly De Grandis
Dr. Mariano Ramos
Lic. Marta Bonofiglio
Dra. Eugenia Néspolo
Lic. Fátima Solomita
Dra. Marcela Tamagnini
Dra. Ana Druker
Dr. Juan Bautista Leoni
Dra. Josefina Piana
Dra. Nidia Areces

Diseño y diagramación

Odlanyer Hernández de Lara

Curaduría

María Victoria Roca

Foto de tapa: Reducción Jesuita de Guaranés de Santa Ana (Misiones, Argentina). Noviembre 2011. Foto de I. Dosztal.

Propietario responsable:

Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario
Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Entre Ríos 758. Rosario, provincia de Santa Fe (2000). Argentina.
Telf.: +54 (0341) 4802670
E-mail: ceahunr@gmail.com

Decreto Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas

Índice

<i>Editorial</i>	9
<i>Confrontación de escalas espaciales y temporales en arqueología histórica</i> Alicia Haydée Tapia.....	11
<i>Africanos en el Xanaes. Primera etapa colonial</i> Marta Bonofiglio.....	23
<i>¿Dónde estaban? Estudio de los espacios habitados por los esclavos africanos en la ciudad colonial de San Miguel de Tucumán</i> Luciana Chávez.....	33
<i>Cambio cultural y persistencia de las identidades nativas en la sociedad colonial de Baradero (siglos XVII y XVIII)</i> Alicia Haydée Tapia.....	43
<i>Las estancias jesuíticas de Caroya y Jesús María: la documentación histórica y las construcciones originales visibles como sustento para investigaciones arqueológicas</i> Josefina Piana, Melina Malandrino y Florencia Guidobono.....	61
<i>Puesta en valor en la reducción jesuítica Nuestra Señora de Loreto, Misiones, Argentina</i> Ruth A. Poujade y Lorena Salvatelli.....	73
<i>Santa Ana: arqueología de su Cotiguazú</i> Ana Rocchetti.....	85
<i>Estudio químico-estructural de muestras de cobre de la misión jesuítica Santa Ana, Misiones</i> Adrián A. Pifferetti y Raúl E. Bolmaro.....	99
<i>Arqueología histórica en la reducción jesuita de Santa Ana (Misiones): registro arqueológico y fuentes documentales del claustro</i> María Victoria Roca.....	105
<i>Arqueología histórica. Las formas del paisaje. Los caminos de los pioneros alemanes e italianos en la colonización del sur de Brasil</i> Arno Alvarez Kern.....	115

<i>La Teoría del Sistema Mundial como marco explicativo de la evolución de San José de Flores, de pueblo a barrio de megaciudad</i> Ulises A. Camino.....	125
<i>Ordenamiento territorial urbano de la ciudad de Catamarca, siglo XIX</i> Claudio Caraffini, Ezequiel Fonseca y Hugo Puentes.....	141
<i>Nafragio vapor Presidente Roca: análisis de procesos de formación de sitio desde la arqueología marítima (península Valdés, Chubut)</i> Guillermo Gutiérrez.....	153
<i>Arqueología experimental y análisis zooarqueológico de sitios históricos</i> Matilde Lanza.....	163
<i>Mariano Miró: memorias y experiencias de un poblamiento fallido (norte de La Pampa, inicios del siglo XX)</i> Virginia Pineau, Carlos Landa, Emanuel Montanari y Jimena Doval	181

AFRICANOS EN EL XANAES. PRIMERA ETAPA COLONIAL

Marta Bonofiglio¹

Resumen

Este trabajo se inició en la década del 90, desde el Museo Arqueológico Provincial “Aníbal Montes” de Río II, Córdoba. Sus resultados parciales se presentaron en el XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. El trabajo actual constituye una revisión y puesta al día de la mencionada investigación. En aquel momento algunos materiales nos resultaron difíciles de clasificar. Estudios posteriores, el avance de la Arqueología Histórica, el reconocimiento de la presencia de esclavos negros en las primeras ocupaciones españolas en las riberas del Xanaes y las producciones propias de este grupo social facilitaron una visión más integrada y actual que es la que proponemos.

Palabras clave: africanos esclavizados, materialidad multiétnica, mestizaje.

Abstract

This work was started in the 1990's, at the Museo Arqueológico Provincial “Aníbal Montes” from Rio II, Córdoba. The results were presented in the XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina (XII National Congress of Argentinian Archaeology). The today works consist in the revision and update of the mentioned investigation. At that moment some materials were difficult to classify. In an earlier studies the Historical Archeology, the recognized presence of black slaves at the first occupations of the Xanaes riverbanks, and their productions, facilitate a more integrated and updated vision that is which we propose.

Key words: enslaved africans, multitechnical materiality, crossbreeding.

Introducción

En 1999 presentamos un trabajo denominado “La presencia española en el Río Segundo”, en el cual tratábamos las huellas de las evidencias hispánica en un sitio sobre el Xanaes y su relación con manifestaciones indígenas en el mismo contexto. Sobre un grupo de objetos no emitíamos juicio, ya que, formalmente se diferenciaba de las dos vertientes culturales que estábamos investigando.

Más recientemente, los avances de la Arqueología Histórica y de otras disciplinas que contribuyen a su desarrollo, los estudios de las técnicas de fabricación de objetos de lozas, arcillas, vidrios, el avance de los estudios metalográficos, la exploración de sitios, escenarios de la vida cotidiana, abrieron nuevos horizontes a la comprensión de las formas de vida en el Siglo XVI en América.

¹ CIFFY UNC, CEH Carlos Segretti Córdoba, Museo Histórico Municipal de La Para. marthamao8@hotmail.com

Nuestro objetivo es exponer las nuevas visiones que, sobre esa etapa comenzamos a entrever, desde los objetos materiales producidos en el contexto de ese momento, que significó la ruptura de las culturas milenarias en la región y la construcción de nuevas sociedades, Estas tienen como características principales ser multiétnicas, multirraciales y no igualitarias (Deegan, 1995).

El siglo XVI significa el momento de apertura de un proceso complejo en el que los sobrevivientes, aun aparentemente vencidos, desarrollan estrategias de reproducción de sus valores y de formas de resistirlas imposiciones que intentan romper con sus modelos culturales.

Uno de los factores que permiten este avance, fue la importancia otorgada al estudio de los contextos domésticos.

Estos adquieren relevancia desde la arqueología y complementan las referencias documentales que se refieren general mente a relaciones de tipo social, como testamentos, inventarios, juicios, etc. Dicha documentación es importante para la comprensión de los modos de vida de la época, a veces insuficientes, porque transmiten la historia desde el punto de vista del dominador, de quien la escribe. Como afirma Deegan, se trata de un enfrentamiento entre sociedades letradas e iletradas. Esta asimetría favorece el desconocimiento de una parte importante del acontecer histórico.

La bibliografía de la región, hasta hace muy poco tiempo, solo reconocía la presencia de indígenas y españoles a partir de la segunda mitad del siglo XVI. Si bien la bibliografía esporádicamente tomaba en cuenta la presencia de los africanos esclavizados, sobre todo en documentos que reflejan relaciones comerciales o privadas, materialmente no se reconocía su existencia en la conformación de una sociedad que aparecía como biracial.

Sabemos que el Río Segundo fue ocupado desde etapas tempranas. Si bien no hemos identificado ningún sitio de cazadores, encontramos sus huellas, como la presencia de puntas lanceoladas de tipo Ayampitín (Rex González 1960) y otras con las características de la industria denominada por Gambier “La Fortuna” (Gambier 1998). La ausencia de estos sitios se explica por las características del uso actual del terreno, dedicado a la explotación agrícola intensiva, la tala de los montes, la ocupación edilicia.

Los españoles encontraron a su llegada comunidades agroalfareras numerosas. Sus sitios de vivienda estaban ubicados preferentemente en la costa norte del Río, más alta y poco inundable; en los documentos de la primera etapa destacan la escasa ocupación de las sabanas, espacios llanos más alejados del cauce del Xanaes, aunque estudios posteriores han demostrado el uso de algunos sectores en las proximidades de antiguas corrientes, en especial para entierros intencionales.

El sitio Scodellaro se ubica en la ribera norte del Río a 5km de la localidad de Río Segundo. Se trata de un morro, limitado por dos grietas que favorecen el desagote en temporadas de lluvia. Desde él se domina el Río, al cual se relaciona por medio de una bajada suave, que debió facilitar el paso de personas, animales y cargas hacia el otro lado de la corriente.

La región forma parte del espinal, A modo de mosaico se encuentran representados sectores de monte espinoso, con predominio de Algarrobos y quebrachos, además de especies menores como talas, espinillos, mistoles, etc. Estos espacios se alternan con extensiones de pastizales y sabanas, por las que discurren pequeños cauces que desembocan en el río.

Hacemos notar que de este ambiente solo quedan relictos en los que la representación de especies es muy incompleta. Ocurre lo mismo con la fauna, ya que han desaparecido o están muy poco representadas las especies de mediano porte como ñandúes, corzuelas jabalíes, pumas o las más pequeñas como quirquinchos, roedores, aves.

En época prehispánica los recursos críticos eran suficientes para sustentar a las poblaciones numerosas que se advierten arqueológicamente a lo largo de la cuenca. Fueron estas condiciones las que impulsaron a los conquistadores a ocupar las proximidades del río, a repartirse los terrenos lo que provocó también reclamos, juicios, pleitos, documentación que colabora a entender los procesos sociales que se desarrollaron en el sector.

Sin embargo, no nos ha sido posible identificar con seguridad el sitio con respecto a sus poseedores hispánicos, dado que la documentación es amplia en cuanto a las precisiones métricas (límites de terrenos señalados con mojones no permanentes como árboles, curvas del río, etc.).

La documentación colonial consultada relaciona este sitio con los lugares de paso de caminos que conducían especialmente hacia el sur y este, datos que se complementan con posteriores trazos y usos de las rutas hacia Santa Fe y Buenos Aires.

Las características del régimen fluvial favorecía el uso de distintos pasos, según los volúmenes de las crecientes. Costasacate debió ser una de las vías más transitadas. El sitio Scodellaro también lo fue, dadas las características, tanto de él como de sus proximidades. Son frecuentes las citas a la existencia de caminos nuevos y viejos, por los que circulaban productos de diferente tipo, que llegaban de Cuyo, y las mencionadas Santa Fe y Buenos Aires (González Navarro, comunicación personal).

Las prospecciones realizadas en un radio de 200 metros alrededor del sitio demostraron su condición de una ocupación aislada. Se demarcaron 180 cuadrículas de 1 m de lado, a fin de abarcar una superficie de estudio que ocupara el morro casi totalmente.

Como lo explicamos en el trabajo anterior distinguimos dos sectores; la unidad habitacional y el basurero. Sus entornos (espacios circundantes) arrojaron interesantes resultados, ya que en ellos hay muestras de que fueron usados para actividades de producción y uso cotidiano.

El recinto mide 4,40m para las paredes laterales y 3,70 para el muro que mira al río, en el que se practicó una abertura. El adobe utilizado para la construcción corresponde a ladrillos de 25 X 20 X 9cm Los muros están compuestos por 3 filas de estos adobes, asentados con mortero de barro. La edificación corresponde a las tecnologías constructivas usadas en la época colonial temprana Esta etapa re-

presentada por viviendas sencillas, multifuncionales (dormitorio, cocina, sala). Albergaba un solo ambiente sin divisiones, para el uso de muy pocas personas; En uno de sus extremos excavamos un horno, cuya presencia afirmaría estos usos (cocinar, dar calor). Nuestra hipótesis es que, por su aislamiento corresponde a un puesto o a un lugar de control del paso del río. La construcción en sí indica manufactura europea, en diferencia a las casas- pozo indígenas estudiadas en terrenos próximos.

El basurero, a unos 8 metros de la casa está al borde de la barranca, por lo que parte del mismo se ha desmoronado y dejado huellas en su perfil.

Conociendo las dificultades que significa la excavación del basurero, definimos capas de 5cm, a fin de lograr el mayor control posible de los restos que, a veces, eran de tamaño considerable como manos de moler o partes de vasijas de tamaño considerable.

El basurero contenía objetos de manufactura aborígen, correspondiente a los investigados en la cuenca del Xanaes. Destacamos los restos de vasijas con incisiones o lisas, con impresiones de cestas, triángulos llenos de puntos; pintadas de rojo, Dos estatuillas antropomorfas (subtipo con tocado y sombrero de 3 picos (Bonofiglio, de La Fuente, 1980) y la parte superior del torso de otra desnuda, sin la cabeza. Un tortero de piedra y fragmentos del mismo instrumento en cerámica, son parte de la tecnología textil indígena, posiblemente usados con posterioridad a la conquista. Co- existen con fragmentos de morteros, conanas y sus manos, cantos rodados con huellas de uso y desgaste Distinguimos escudillas de boca ancha frecuentes en la zona, en contextos aborígenes.

Se arrojaron al basurero fragmentos de contenedores característicos de la etapa de dominación hispana. Se trata de grandes cántaros. evertidos, de cuellos también grandes, Shvelzon(1991: 76) los clasificó para Buenos Aires, como *Buenos Aires cepillado*. En la región estudiada los hemos reconocido en varios sitios generalmente coincidentes con presencia hispánica (Rincón, Villa del Rosario, Costasacate) (Bonofiglio y de la Fuente, 1986).

Dos candeleros denotan el uso europeo de velas a modo de luminarias.

Un grupo de vasijas abiertas, de base plana, corresponden a este mismo origen. Una de ellas, modelada, de paredes gruesas y boca ancha muestra en la base líneas que se entrecruzan. Si bien en un principio fue difícil interpretarla, posteriormente la asociamos con el símbolo Bakongo (Shavelzon 2003 y Fenell 2003); también están presentes en las investigaciones realizadas en la Estancia de Nuestra Señora de Alta Gracia.

Entre los objetos de cerámica mencionamos el hornillo de una pipa, cuya morfología no corresponde a las indígenas o europeas. Sus características se asemejan a las manufacturadas por los africanos esclavizados, con arcillas locales. El hornillo se une a un tubo de caña, que puede cambiarse (Shavelzon 2003).

Otros elementos interesantes los constituyen las cerámicas vidriadas, entre ellas un fragmento de panamá policromo, rara en esta parte de América, Se han hallado pocos fragmentos en Santa Fe La Vieja (Cayastá) y en el Shincal (Cata-

marca) y este fragmento puede adscribirse a los siglos XVI- XVII (Schávelzon, comunicación personal).

Otros fragmentos de vidrio, pertenecientes a contenedores de aceite o vino, son de cronología imprecisa. Una cuenta hexagonal de vidrio, con su agujero para pasar hilo o cadena, representa, en su singularidad, un collar, también de manufactura europea.

En el espacio intermedio entre el basurero y el recinto rescatamos 60 cuentas dispuestas de modo ordenado, en movimientos circulares, sin agujeros para enhebrar, por lo que descartamos que formen un collar. se manufacturaron en arcilla sin cocinar.

Metales

Contamos con la colaboración del CEMAT¹, quienes analizaron piezas metálicas de hierro y cobre, seguramente aportados por los conquistadores. Entre ellos mencionamos 3 hojas de cuchillos, dos de ellas ferrosas, mineralizadas, la tercera, de 15 cm de largo, también mineralizada; conserva la fase metálica en las partes de mayor espesor. El análisis metalográfico determinó que “se trata de un acero al carbono que presenta una estructura de tratamiento térmico, templado y revenido (Pifferetti, A. comunicación personal).

Un gran tachón (380 mm de diámetro, 3 mm de espesor el perno central es de 4mm) Tiene 2 aletas rectangulares, opuestas entré si de 10mm de largo y 14mm de ancho, plegadas a 90 grados. Este tachón podría ser parte de una puerta, si bien la construcción aunque muy sólida parece no justificar este tipo de adorno.

Hay otros fragmentos de metales de argollas y clavos, planchas de cobre grabadas con reticulados, eslabones de cadenas. Los inventarios del siglo XVII describen puertas de madera pesadas, con argollas de hierro Algunas viviendas rurales tenían puertas más simples, confeccionadas con ramas o cueros curtidados (González Navarro, 2005).

Objetos de hueso. Si bien se rescataron huesos correspondientes a la fauna local, son escasas las manufacturas de este material. Quizá el objeto más importante lo constituyan fragmentos de un peine de hueso sin duda, modelo europeo.

Rescatamos un grupo de conchas marinas de origen alóctona.

Hemos mencionado en los párrafos anteriores algunos objetos o parte de ellos que rescatamos del basurero, el piso de la vivienda y su entorno; Acompañan otros fragmentos menores de cerámica y útiles de piedra (morteros y conanas y sus manos, hachas, huesos de animales del monte, etc.).

Apreciamos la diversidad de sus tecnologías y modelos, que más de integrarse parecen superponerse.

Reconocemos supervivencias indígenas, representadas en elementos de uso cotidiano, como vasijas, torteros e instrumentos de piedra para moler, Otros objetos son considerados como simbólicos o de otro tipo de uso, como las estatuillas antropomorfas, difundidos en lo que podemos llamar territorio comechingón. Si bien no

se ha precisar su lugar entre las producciones indígenas, las consideramos como objetos del universo representativo de costumbres y tradiciones prehispánicas.

No existe referencia alguna de esos objetos en la documentación colonial, posiblemente por tratarse de elementos a los que no se asignó valor económico o de otro tipo.

Interpretamos que el hornillo de pipa del basurero corresponde a tradiciones africanas, reproducidas en América en base a los recuerdos de los originales, usados en lugares tan lejanos como Angola, El Congo, etc.. Conllevan un esfuerzo para recordar y conservar las formas ancestrales y adaptarlas a nuevas condiciones, tanto para seleccionar los materiales, desde las arcillas para hacer el hornito hasta los vegetales usados para fumar; adaptarse a las nuevas condiciones sin perder la esencia del objeto en sí mismo.

Es notable la distribución de estos materiales. En las excavaciones realizadas en la playa de estacionamiento del Colegio de Escribanos, (Berberían, 2006-2008) en Córdoba se recuperó un fragmento de pipa de manufactura local, decorada con dobles líneas que encierran punteados, similares a las estudiadas por Carrara y De Grandis (1995) en Santa Fe La Vieja, así como las ollas con diagramas de cruces en las bases se encuentran en lugares de la costa Oriental de América del Norte (Fennell 2003).

Esta distribución corresponde a la forma de venta de los africanos esclavizados: los portugueses instalados en las Islas del Cabo Verde, concentraban piezas conducidas desde diversos puertos de África. Desde allí abastecían las demandas de las colonias; España lo acordaba a través de los “asientos” En el siglo XVII el comercio se incrementa; dado el poder portugués en Angola; Los asientos que España otorga a holandeses, genoveses y franceses, favorece la llegada de productos europeos y orientales como vajillas talaveras, porcelanas chinas, mayólicas italianas u objetos africanos, que se identifican hoy desde América del Norte a la Argentina.

El conocimiento de las formas de movimiento económico de los miles de esclavos que proceden desde distintas partes de África ayudan a responder a algunos interrogantes. Los trabajos de Ceruti (2010) y de Schávelzon (1999 y 2003) han proporcionado gran parte de estas repuestas.

Con este movimiento se aportaban tradiciones y costumbres diversas: los contingentes transportados correspondían a gentes de distintas características sociales: jefes tribales, cultivadores, artesanos, sacerdotes, etc.

Es evidente que trataron de reproducir formas de vida, ritos, etc, a pesar de las restricciones. Muchas veces, según De Certau, bajo una sumisión aparente “las subvertían desde dentro, no al rechazarlas y transformarlas (eso también acontecía), sino mediante cien maneras de emplearlas al servicio de reglas, costumbres o convenciones ajenas a la colonización de la que no podían huir” (De Certau 1999:38).

El Sitio Scodellaro refleja movimientos complejos, de mutua interferencia: objetos de manufactura indígena con funcionalidad y usos españoles; otros de manufactura africana hechos con materia prima local; tecnología prehispánica aplicada a usos coloniales ritualidades africanas en contextos extraños a los de su origen.

Las evidencias materiales que hemos reconocido denotan la formación e una sociedad nueva y original; si bien son solo muestras, constituyen la única documentación existente, en cierto modo, aportes en los márgenes de la Historia escrita.

Creemos que el sitio estudiado denota la presencia de diversos sectores sociales en etapas muy cercanas a la instalación europea, a fines del siglo XVI.

Posiblemente el número reducido de habitantes corresponda a una familia o grupo con posibilidades de habitar separados del resto por razones de trabajo o lugar en la sociedad. Una de nuestras hipótesis es que represente a un pueblera o administrador. Según Carlos Mayo:

“Se trataba de un agente del encomendero cuya principal función era el manejo y dirección de la encomienda, además de ser un vector eficaz de aculturación y mestizaje, es decir, cumplían un papel de mediador cultural entre la república de indios y la república de españoles por cuya razón son capaces de atravesar dos universos simbólicos lo que agregamos a los africanos esclavizados” (Mayo 2003:32).

Los objetos estudiados, corresponden a lo que llamamos cultura material, representada por variedades de objetos, relacionados con acciones de todo tipo, incluyen procesos de subjetivación Según Julián:

“del mismo modo nos han permitido definir a veces una imagen simplista de lo que son los “otros”: máscaras amuletos y conchas. Este poder que tienen las cosas de condensar emociones, memorias, valores, imágenes de si y de los otros, son en si mismos un fenómeno ambivalente” (Julián 2009:21).

Nuestros materiales conforman un conjunto, que, a la luz del observador configuran un problema en cuanto a establecer semejanzas y diferencias El espacio estudiado constituye un conjunto en el que las producciones, los modos de hacer plantean las diferencias: son multiétnicos.

La complejidad aumenta si pensamos en los aportes de cada grupo social: Europeos que se relacionan con productos traídos del Viejo Mundo o producidos aquí con materiales autóctonos para funciones europeas; elementos de producción aborígen, de usos diarios y simbólicos, objetos que identificamos como africanos y cuyo uso intentamos desentrañar.

El origen de los africanos esclavizados que llegaron a Córdoba a fines del siglo XVI es difícil de determinar, en especial por la escasa precisión de los tratantes, que tampoco conocían las particularidades culturales de los esclavos, solo sabemos que la mayoría venían de Guinea región ubicada entre el Níger y el Senegal en la costa occidental africana. España incentiva la compra de esclavos de este lugar, aunque también llegaron de Benin, Biafra, Congo y Angola en el África Central.

La documentación consultada (Gonzalez Navarro, 1999 y 2005) no nos permite conocer el origen étnico de los esclavos que se transportaron a las encomiendas del Rio II.

Las particularidades de objetos del sitio, como la vasija abierta, con incisiones en la base, nos llevó a consultar bibliografías como Ceruti (2010) Schávelzon (2003), Ferguson (1992) Deaggan (1995), y a comprender que se trataba de un problema distinto: su pertenencia africana (Figura N°1).

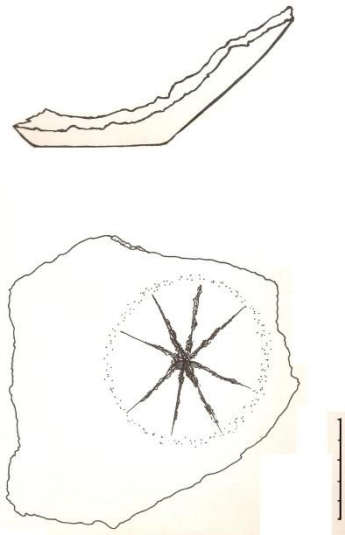


Figura N1: Incisiones en la base de la vasija adjudicada a los africanos esclavizados.

Estos autores plantean procedencias BAKONGO (poblaciones originarias de Angola, Zaire y el Congo) Dichos sociedades compartían prácticas rituales, entre ellas el cosmograma Bakongo. Se trata del dibujo de una cruz, a veces muy simple, otra compleja, como los agregados de círculos en los que rematan los extremos o el entrecruzamiento más complejo de líneas.

Señalan los cuatro puntos del día/noche, vida / muerte: hombre/mujer; también los cuatro momentos que se adjudican al sol y al cosmos.

Las ceremonias podían ser complejas y públicas y simples y secretas, ritos individuales, ya que esta expresión religiosa no incluía ministros formales, ni templos.

Uno de los ejes del cronograma representa el límite del agua, o sea el lugar donde se cruzan los espíritus para ayudar al individuo o a la comunidad.

Otras sustancias “bilongo” (mágicas) eran los anillos blancos, la ceniza, el cuarzo, mica, conchas marinas (representan el útero), materiales que reflejan, como trozos de espejos.

Nuestra hipótesis es que el recipiente descrito se usó para este tipo de ceremonias. Si bien otros objetos reproducen el cosmograma, como las pipas, siem-

pre se dibujan en sitios escondidos, ocultos. Planteamos la posibilidad de que se trate de operaciones de resistencia, de manifestaciones ocultas de ritos prohibidos por los dominadores. Algunos de los otros hallazgos refuerzan esta idea, ya que coinciden con los mencionados en la bibliografía que hemos mencionado: la pipa, el conjunto de conchas de moluscos marinos, que en la cosmografía bakongo tienen un rol importante (señalan el límite entre el reino de los espíritus y el reino de los vivos), el grupo de puntas de cuchillos, acompañando a uno entero; los restos óseos en los que predominan esqueleto apendicular y faltan los huesos largos, craneales y del esqueleto axial. El único ejemplar no autóctono está representado por la mandíbula de una *Capra Hircus* doméstica y algunas piezas dentarias; las cuentas y su cuidada distribución, creemos que constituye los elementos de un juego ritual.

Fenell afirma que el BILONGO (bolsa con objetos mágicos incluía dientes, garras de animales. Se lo colocaba dentro de una cavidad tapada con elementos refulgentes como conchas marinas, lo cual es parte de lo que aparece en el basurreo.

Entendemos que este trabajo es un comienzo de las indagaciones del universo oculto y negado de los esclavos africanos. Requerirá nuevas interpretaciones de la cultura material de un grupo social cuyas manifestaciones simbólicas parecían haber desaparecido. Sin embargo, tal vez encontraron la forma, en los siglos XVI y XVII, de emitir sus mensajes y llegar hasta nosotros.

Notas

1. Centro de Estudio de Materiales y Tecnologías Históricas del Departamento de Ingeniería Mecánica, Facultad Regional Rosario, Universidad Tecnológica Nacional. Director: Ingeniero Adrián Pifferetti.

Agradecimientos

A Carlos Ceruti, María Teresa Carrara, Nelly de Grandis y D. Shavelzon por el intercambio de ideas e informaciones y su apoyo permanente.

Bibliografía

BONOFGLIO, M. y DE LA FUENTE, N. 1984 *Rincón, un Yacimiento integrador en la arqueología del Río Segundo Córdoba*. Publicaciones N°5 Museo Arqueológico Provincial Aníbal Montes. Río II.

BONOFGLIO, M. 1999 *La Instalación española en el Río Segundo*. XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Tomo I. Universidad Nacional de La Plata; pag 413- 422.

BERBERIÁ E., D. RIVERO, S. PASTOR, J. SALAZAR, V. FRANCO SALVI, L. LÓPEZ, G. HEIDER, M. C. BERBERIÁN y M. GARCÍA. 2008 *Arqueología*

- Histórica Colonial temprana en el predio del Colegio de escribanos de Córdoba.* Revista Notarial. Córdoba. Pag. 331-357.
- CERUTI, C. 2010 *Armando el rompecabezas, piezas enteras del Arroyo de Leyes. Santa Fe, vinculada al agua.* Congreso Nacional de Arqueología Histórica, Luján, Buenos Aires.
- CARRARA M. T., y J. DE LA PENNA 2005 *Pipas de Fumar africanas en Santa Fe La Vieja.* En Actas XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Córdoba. Pag 155-158.
- DE CERTAU, M. 1999 *La Invención de lo cotidiano. El arte de hacer.* Tomo 1. México.
- DRAGAN K. 1987 *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean.* Vol. I. Smithsonian Institutions. Washington.
- GAMBIER 1998 *Horizontes de cazadores tempranos en los Andes Argentinos-Chilenos. Primitivo doblamiento del valle de Iglesias.* Revista UNDC Huar, San Juan. Pp. 47-68.
- GONZÁLEZ A. R., 1960 *La estratigrafía en la gruta de Intihuasi (Provincia de san Luis, R.A.) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Hispano América.* Revista del Instituto de Antropología, Córdoba.
- GONZÁLEZ NAVARRO, C. 1999 *Espacios Coloniales. Construcción social del espacio en las márgenes del Río II. Córdoba1578-1656.* CEH Carlos Segretti Córdoba.
- FELL, C 2003 *En identidad de grupos, creatividad individual y generación simbólica de la diáspora bakongo.* En Internacional Journal of Historical Arqueology. Columbia. Volumen 7.
- FERGUSON, L 1992 *Uncommon ground aecheology and early african America 1650- 1806.* Smitshonian Institutions Press. Washington.
- JULIEN M. y C. ROSSELIN 2009 *Les sujets contre les objets, tout – contre. Ethnografía des cultures materielles.* Editions du comité des travaux historiques et scientifique per la editions francaises. France.
- MAYO, C. 2003 *Los pobleros del Tucumán colonial. Contribución al estudio de los mayordomos y administradores de encomienda en América.* Revista de Historia de América 85 (Mexico 1978): 27- 57.
- SCHÁVELZON, D. 1999 *La cerámica de la Población africana en Buenos Aires y Santa Fe Siglos XVIII y XIX.* En Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología. La Plata.
- 2003 *Buenos Aires Negra, Arqueología Histórica de una ciudad silenciada.* Emecé editores, tomo I.

Recibido: 15 de abril del 2014.

Aceptado: 13 de diciembre del 2014.